

# Valor, precio y moneda, una revisión con base en «El capital» de Carlos Marx

**Antonio Lebeo Guzmán Raya**

Maestría en Desarrollo Local, FEVaQ  
antuanmagno@gmail.com

## Resumen

El valor-trabajo, desde sus orígenes en la economía política, ha tenido una relación central en su explicación del precio y la moneda, el autor cuyo prototipo llevó hasta sus últimas consecuencias dicha concepción de manera crítica, fue Marx. Se retoma aquí dicha relación entre valor, precio y moneda en su desarrollo teórico-abstracto y la finalidad que subyace en dichos postulados. La pertinencia de la teoría de Marx se hace presente, al introducir el dinero en una sociedad descentralizada, que permita hacer las transacciones superando el dualismo producción-mercado, en una visión heterodoxa, es decir monetaria institucional.

**Palabras clave:** Valor-trabajo, moneda, precio, proceso productivo, marxismo.

**Clasificación JEL:** A12, B51, P16.

Fecha de recepción:  
22 de abril 2016  
Fecha de aprobación:  
20 de octubre 2016

El autor agradece la revisión y sugerencias de dos dictaminadores anónimos. Cualquier error u omisión es responsabilidad exclusiva del autor.

## Introducción

El análisis de Marx respecto al trabajo, está ligado a su relación con la mercancía y ésta a la moneda, por ende el trabajo es el fundamento de la teoría de la mercancía y su expresión en valor (de cambio) y valor de uso (Marx, 2014; Rubin, 1974). Una idea central en el desarrollo de la categoría de valor-trabajo, es el trabajo abstracto (Rubin, 1974; Robles y Escorcía, 2014). Lo anterior nos remite, a un análisis del valor-trabajo, no sólo en relación a la forma del valor y al precio, sino, también al proceso productivo y de trabajo, por ende en un primer momento haciendo abstracción del precio y del dinero. Siendo así, se parte de la pregunta guía ¿qué dice la teoría del valor-trabajo en Marx, si hacemos abstracción del precio y la moneda? Para después ver su mutua relación.<sup>1</sup>

Marx en su obra *El capital* desarrolla la relación valor y formas del valor, en dicho sentido este trabajo se inserta en la crítica realizada por otros autores (Benetti, 1990; Cataño, 2009), que han planteado la indeterminación de la moneda como equivalente general y por ende su falta teórica-lógica para construir su integración entre valor y formas del valor, entre teoría del valor y la moneda (dinero, se usaran de manera indistinta), o bien entre producción y circulación. Lo que sostenemos en este trabajo, básicamente, es que la teoría del valor-trabajo tienen un valor práctico y regulativo, pero no teórico por ser indeterminada y por no tener aplicaciones generales al uso de la moneda, se propone, entonces una reformulación monetaria como institución que subsane dicha discrepancia, permitiendo integrar los trabajos privados (heterogéneos, producción) a trabajos sociales (homogéneos, circulación), dicho fenómeno es lo que Marx consideró como “salto mortal de la mercancía”, se puede postular entonces al dinero-moneda como lógicamente anterior a la ley del valor, por ende se puede decir que es una reformulación “heterodoxa” con base monetaria (Benetti, 1990; Cataño, 2009).

Se analizará entonces, el valor-trabajo como una idea de regulación del trabajo que no implica la contabilización en precios, poniendo sus alcances y limitantes, para después, analizar la relación valor-trabajo y precio en su forma más abstracta, sin discutir el proceso de *transformación de valores a precios* (apartado 1). Dando así la posibilidad de estudiar el proceso de intercambio en su forma simple, es decir la *metamorfosis* de la mercancía, aquí se reformula y antepone la moneda como proceso lógico anterior al valor, para que pueda haber unidad en el proceso de producción y mercado, lo cual remite a una revisión alejada del marxismo tradicional o clásico, se propone un análisis monetario institucional, como síntesis de la categoría precio, valor y moneda, es decir producción y circulación (apartado 2). Terminando con las conclusiones.

### 1. Valor-trabajo y precio en Marx. Implicaciones y reformulaciones

Rubin, connotado especialista de la teoría del valor, menciona que abordar la teoría del valor-trabajo conlleva tres aspectos a demostrar, 1) que es una relación social, 2) que

<sup>1</sup> Los estudios de Robles (2005) y Dussel (1998), sobre el análisis de la construcción categorial de la mercancía son referencia, realizando un profundo análisis aplicando la dialéctica.

tiene una expresión material y 3) se relaciona con el proceso de producción (Rubin, 1974: 115). De la apreciación de Rubin, salta a la vista la falta del proceso de circulación, que él relaciona con los precios de mercado, dicho dualismo –en mayor o menor medida– ha sido recurrente, descuidando la integración producción-circulación. No nos detendremos a enunciar sistemáticamente el valor-trabajo<sup>2</sup> en Marx, nos conformamos con un aspecto esencial para el caso, Marx observa una discrepancia entre valor de cambio y el valor “real” de una mercancía (Marx, 2014: 133-180), lo anterior es el núcleo, a nuestro parecer de las discusiones y visiones dualistas, que no han podido subsanar teóricamente la integración de la producción y la circulación. Lo cual lleva a replantear el debate en términos de proceso productivo en su desarrollo teórico abstracto y su relación con la circulación.

La idea básica en Marx y sus posteriores desarrollos, es el tiempo de trabajo socialmente necesario invertido en una mercancía como fundamento del valor de la mercancía. Es decir hay una “conexión” entre la magnitud (tiempo) del trabajo social y las formas de reproducción del capital.<sup>3</sup> Intentaremos demostrar la utilidad reguladora de *contabilizar* el valor-trabajo, en un marco de organización del trabajo social para abordar sus limitaciones y sus reorientaciones actuales, basándonos en autores como Hinkelammert y Mora principalmente, pero señalando su falta de integración del valor y las formas del valor.

En la génesis de la mercancía y su distinción del valor existe una relación y un señalamiento crucial, la definición o distinción entre proceso de valorización, de trabajo y de producción, siendo este último un proceso donde se incluye los dos primeros. Y es que Marx no deja en claro la relación entre proceso de trabajo y producción<sup>4</sup> fuera de relaciones mercantiles:

*La diferencia que el análisis de la mercancía nos había enseñado entre el trabajo como valor de uso y el mismo trabajo como creador de valor, se presenta como la diferencia que media entre los diferentes aspectos del proceso de producción. El proceso de producción,*

<sup>2</sup> Marx señala que “*sin la teoría del valor la economía política carece de sentido*”. Para una crítica al valor-trabajo desde la economía sustantivista: “En el caso de Ricardo, la propia teoría incluía un elemento que contrarrestaba el naturalismo rígido. Este elemento, que impregnaba todo su sistema, y que estaba firmemente arraigado en su teoría del valor, era el principio del trabajo. Ricardo completó lo que Locke y Smith habían iniciado, la humanización del valor económico; lo que los fisiócratas habían acreditado a la naturaleza, Ricardo lo reclamaba para el hombre. En un teorema errado de enorme alcance, asignaba al trabajo la capacidad exclusiva de construir el valor, reduciendo así todas las transacciones concebibles en la sociedad económica al principio del intercambio igual en una sociedad de hombres libres” (Polanyi, 2012: 181).

<sup>3</sup> Incluso autores llegan a pronunciar “la Economía del tiempo: a esto se reduce toda economía” (Rosdolsky, 2005: 476), o “al tiempo de vida y tiempo de producción” (Hinkelammert y Mora, 2013: 496-499). Es así que la relación capital-trabajo se dé una necesidad como forma de regulación del trabajo (Valle Baeza, 1991). Considerando que “la teoría del valor-trabajo tiene que ser el resultado, no el presupuesto de un marco de variación de la división social del trabajo y la reproducción de la vida que incluya a la naturaleza” (Hinkelammert y Mora, 2013: 491).

<sup>4</sup> Otros autores que se han percatado de la dificultad de Marx para sostener la teoría del valor-trabajo, al suponer exógeno al proceso productivo del trabajo socialmente necesario, es decir, no hay una conexión entre la formación de valor y las fuerzas productivas, véase (Leff, 2013: 1-42) y (Lander, 2008).

*considerado como unidad del proceso de trabajo y del proceso de formación del valor, es el proceso de producción de mercancías; y considerado como unidad del proceso de trabajo y del proceso de valorización, es el proceso de producción capitalista, la forma capitalista de la producción de mercancías (Marx: 2014: 178-179).*

Hinkelammert y Mora nos dicen al respecto:

*Marx deriva el desdoblamiento del proceso de producción en un proceso de trabajo y un proceso de creación del valor, a partir de la misma producción mercantil, dando por sentada su existencia, pero no antes de ese momento del análisis. Por esta razón, creemos, el paso teórico queda necesariamente oscurecido. Por un lado, el proceso de trabajo, tal como Marx lo ha analizado [...], resulta de la abstracción de las relaciones sociales de los productores [...] Sin embargo, al introducir el proceso de producción (unidad del proceso de trabajo y el proceso de valorización), si incluye estas relaciones sociales en cuanto relaciones mercantiles o capitalistas. Haciendo esta inclusión del proceso de producción a partir de la mercancía, hace surgir las relaciones sociales de producción del hecho de que la producción se presenta como producción mercantil, lo cual evidentemente carece de sentido (Hinkelammert y Mora, 2013: 470).*

Lo cual el proceso de trabajo en general o la coordinación social general del trabajo, no tendría que buscarse en un valor-trabajo, sino, en un “valor-en-general”, que no sería un “tiempo de trabajo” sino un “tiempo de vida.”<sup>5</sup> El proceso de variación en un sistema que haga posible la coordinación de la división social del trabajo, es un presupuesto que es anterior a la teoría del valor-trabajo, y sólo después aparece como necesidad, por ende la teoría del valor tiene que ser un resultado, no como presupuesta. Continuemos y desarrollemos más este aspecto, que resalta la idea del proceso de variación y coordinación social, según Hinkelammert y Mora:

*Si 50 toneladas de carbón son extraídas por un grupo de obreros de una mina, su cuantificación en estos términos solamente indica una magnitud física, no representa una magnitud económica. Para trascender esta medida física debemos comenzar por responder la siguiente pregunta ¿en cuánto tiempo han sido producidas estas 50 toneladas de carbón? Si queremos medir la producción de un determinado producto, necesariamente tenemos que precisar: “50*

<sup>5</sup> “[E]l mercado hace abstracción del valor de uso de las mercancías, de modo que una teoría de las relaciones del intercambio mercantil deba capturar esta característica de la producción mercantil: no puede reintroducir en el análisis lo que el mercado ha excluido en la realidad del intercambio mercantil. Por eso, la relación del intercambio mercantil es una *relación de equivalencia* (transitiva, simétrica y reflexiva). Pero en el plano de una “teoría general del valor” (del valor-vida-humana), el intercambio no se establece, no se lleva a cabo, en un *conjunto equivalente*, sino, a lo sumo, en un *conjunto ordenado*. Se trata además, de una *relación de orden parcial*, no total, pues no todos los elementos que componen los productos del proceso global de producción entran necesariamente en esta relación [...] Cierto, todo sistema de división social del trabajo debe ser un sistema ordenado, aunque no necesariamente un conjunto equivalente” (Hinkelammert y Mora, 2013: 478 nota al pie n° 303).

*toneladas de carbón en un determinado periodo de tiempo". El tiempo es necesariamente parte de la medida de todo proceso económico de producción. Sin referencia al tiempo sólo tenemos magnitudes escalares, pero la medida de todo proceso de producción es necesariamente una magnitud vectorial. Ahora bien ¿qué es este tiempo? ¿el tiempo de qué y el tiempo de quiénes?. En primer instancia podemos decir: "el tiempo del proceso de producción", no obstante es claro que el proceso de producción no se da en el vacío: siempre tiene un sujeto (Hinkelammert y Mora, 2013: 496).*

Hinkelammert y Mora a nuestro parecer han puesto el análisis en su justa dimensión, en realidad la crítica a Marx, es por ser un análisis únicamente de una sociedad descentralizada (mercantil) y es que Marx se debate ante dicha tentativa, desarrollar una visión de la validación de productos privados únicamente en el mercado (véase, apartado 2), si bien la crítica de Hinkelammert y Mora al mercado, es básicamente, que el mercado cada vez expande más el tiempo de trabajo abstracto a costa del "tiempo de vida", mercantilizando así la vida, es decir, el producto del trabajo (valor de uso) en mercancía y el trabajo concreto en trabajo abstracto, el tiempo de producción mercantil subsume el tiempo libre, el *tiempo de vida* de los trabajadores a costa de relaciones de trabajo mercantil. Llama la atención, que el "tiempo-social" es un postulado crítico o regulativo que permite anteponer la relación social al objeto y ante las variaciones, la necesidad de una organización social del trabajo.

Sin embargo, no nos dicen *nada* acerca del intercambio cuya expresión representativa es la moneda para poder realizar dicho movimiento mercantil, y es que el intercambio se realiza por medio del dinero, y no de manera análoga productos que lleven en su "frente" el tiempo de producción. Su crítica sólo se encamina a la abstracción que hace el mercado del productor y su producto, hasta ahí nos parece bien como *postulado crítico y regulativo*. Nos mencionan, que para medir la mercancía o el producto: "*50 toneladas de carbón [se invierte] en un determinado periodo de tiempo [trabajo social]*", en dicho sentido la teoría del valor-trabajo nos permite saber sólo cuánto tiempo hay invertido en la producción de un producto, es una abstracción "limitada" sólo para la producción pero no para el intercambio general, es decir mercantil. ¿Cómo se validan los trabajos privados en el mercado, es decir cómo se vuelven trabajos sociales? Dicha validación pasa forzosamente por la moneda, al menos en una sociedad descentralizada-mercantil (Cataño, 1999, 2009; Polanyi, 1976).

Intentemos analizar abstractamente el valor-trabajo entre producción-distribución de manera equivalencial: Supongamos que 5 trabajadores en cierta actividad invierten 50 horas de trabajo socialmente necesario para la producción de mercancías/productos. Sólo nos interesa *ver el tiempo que se requiere para materializar un producto abstractándonos* de contabilizar el capital constante. La pregunta es ¿qué tanto se puede producir en dicho tiempo? En 50 horas se producen 10,000 jabones, 50 horas producen 2,000 pantalones, 50 horas producen 20,000 panes, 50 horas producen 5 autos, 50 horas producen 1 casa. ¿Qué significa lo anterior? Que en 50 horas se producen distintos valores de uso, productos o mercancías. ¿Cuánto valen? Se puede dividir el producto

**Tabla 1**

Número de trabajadores	Tiempo (horas)	Productos elaborados	Intercambio equivalencial (horas hombre)
5	50	10,000 jabones	$(10,000/50)/5=40$
5	50	2,000 pantalones	$(2,000/50)/5=8$
5	50	20,000 panes	$(20,000/50)/5=80$
5	50	5 autos	$(5/50)/5=0.02$
5	50	1 casa	$(1/50)/5=0.004$

Fuente: elaboración propia.

entre el tiempo de trabajo y luego éste por el número de trabajadores (véase tabla 1).

Sin embargo, se vuelve *desconcertante* para algunos casos si intentamos relacionarlos en el intercambio, pues la proporción entre productos realizados y el tiempo invertido, se vuelve mayor para aquellos que realizan más productos. Marx reconoció que la teoría del valor-trabajo sólo “toma sentido” en la concurrencia de las distintas ramas de producción (Marx, 2012b; Robles, 1996). Es el problema clásico de la *transformación* y la composición orgánica. En nuestro ejemplo, realmente la *equivalencia* numérica en tiempo puede ser existente, pero no así en su *proporcionalidad* de cambio.<sup>6</sup> La idea de un equivalente en realidad no surge de Aristóteles como sugiere Marx, pues para Aristóteles, no hay un análisis valorativo de la mercancía sino funcional (Martín, s/f).

Ahora demos otros ejemplos, incluyendo capital constante y plusvalía. Nos inspiramos en el ejemplo de (Bidard y Klimovsky, 2014: 69), solamente que aquí se amplía y se ponen otras circunstancias, como la renta y *factores* de localización (véase tabla 2 y 3).

Tenemos que en un año una constructora, produce una residencia en una zona *céntrica* con 750 horas invertidas, 500 horas de capital constante, con un capital fijo de 400 horas con una vida de 30 años y un capital circulante de 100 horas. Siendo el desgaste del capital fijo  $400/30 = 13.33$  horas/año y un valor de capital variable de 200 horas, supongamos que la canasta de salario de reproducción de los trabajadores es de 125 horas. Y finalmente con 50 horas de valor de renta del suelo. Tenemos entonces que los trabajadores necesitan 125 horas para asegurar su reproducción (trabajo necesario), el resto genera la plusvalía. Hay un capital total adelantado de 500 constante + 125 variable + 50 de renta de la tierra = 675 horas. Y un valor total realizado por el trabajador de 75, entonces  $750 \text{ horas} - 675 \text{ horas} = 75 \text{ horas}$  de plusvalía. Siendo la tasa de ganancia de  $75/675 = 11.11\%$ .

Ahora bien supongamos una residencia con las mismas características pero ubicada

<sup>6</sup> Se dice que hay equivalencia cuando pueden igualarse dos o más cosas (tienen el mismo valor), como en geometría se puede aplicar a la figura con igual área o volumen pero diferente forma (por ejemplo un cuadrado y un rombo). En tanto que, se dice, que hay proporción cuando hay correspondencia debida de las partes con el todo, de un factor o cosa con otro factor o cosa, en magnitud, grado o cantidad.

**Tabla 2**

<b>Ejemplo 1</b>	<b>Capital constante</b>	<b>Capital variable</b>	<b>Renta de la tierra</b>	<b>Plusvalía</b>	<b>Tasa de ganancia</b>
Capital total adelantado=675 horas	500 horas	125 horas	50 horas	–	–
Capital total realizado=750 horas	–	75 horas	–	750–675=75 horas	75 /675=11.11%

Fuente: elaboración propia.

**Tabla 3**

<b>Ejemplo 2</b>	<b>Capital constante</b>	<b>Capital variable/ canasta salarial de reproducción</b>	<b>Renta de la tierra</b>	<b>Plusvalía</b>	<b>Tasa de ganancia</b>
Capital total adelantado=645 horas	500 horas	125 horas	20 horas	–	–
Capital total realizado=720 horas	–	75 horas	–	720/645= 75 horas	75 /645=11.62 %

Fuente: elaboración propia.

en la periferia de una ciudad con un valor de 720 horas y con la misma proporción de capital constante y variable, es decir, para el capital variable se conserva el mismo valor (200 horas) para la canasta salarial de reproducción de los trabajadores igual a 125 horas, pero ahora la renta de la tierra es de 20 horas. Por tanto tenemos un capital adelantado de 500 constante + 125 variable + 20 de renta = 645, por tanto 720 – 645 = 75 horas de plusvalía y una tasa de ganancia de 11.62 %.

De los ejemplos de las tablas 2 y 3 se puede decir, la diferencia no es muy significativa, se observa que con una misma magnitud de tiempo de trabajo invertido, capital variable, pero con condiciones de ubicación distinta, aunque la plusvalía permanece constante, la ganancia cambia, esto sin la necesidad de transferencias de plusvalía. Lo interesante es que la composición orgánica es la misma solo que el factor renta hace la diferencia. En realidad parece que postular la renta de la tierra en horas no es muy seguro o la mejor forma de introducir dicho análisis. Pues como se sabe la tierra no se produce, sólo se “valora” por su ubicación o fertilidad. Al parecer Marx no consideró el factor de la ubicación (fuera de la renta diferencial), y como vemos, al ser un factor

espacial, no es muy segura su contabilización en la magnitud del tiempo-valor. Lo que aquí se quiere señalar, no es tanto el ejemplo en sí, sino, la poca generalidad de la categoría valor-trabajo con ejemplos que respetan la propia lógica de los postulados del valor-trabajo.<sup>7</sup>

Lo anterior sirve para ilustrar someramente la idea reguladora del valor-trabajo en Marx, con algunos de sus alcances y limitantes, pero tiempo es de pasar a la crítica que subyace en la idea del valor-trabajo y su relación con el precio. La forma en que Marx nos presenta la distinción entre valor y precio, es ambigua, algunas veces se pronuncia como si se tratara de una igualdad, valor es igual a precio, de esta formulación para algunos la consideran un error de Marx (Valle Baeza, 1991), también Marx distingue una “oposición” entre ambas (aquí trasluce su método dialéctico), de ahí que autores como Dussel (Dussel, 2014: 100-112), consideran que la comprobación de igualdad empírica entre valores y precios es *imposible* por las fluctuaciones entre los mismos,<sup>8</sup> pero que lógicamente y teóricamente son necesarios como *postulado regulador*. Para Marx el *valor es ante todo una relación social*, y ve los precios sólo como medios de intercambio y no depósitos de valor. Marx busca pues la *esencia* de la producción y distribución capitalista. Considera que los precios al darse en la distribución o intercambio ocultan el valor, es decir, la relación social. Rosdolsky lo ilustra de la siguiente manera:

*En primera instancia la diferencia entre valor y precio parece puramente nominal. Pero tal cosa de ninguna forma es cierta. El valor de las mercancías determinado mediante el tiempo de trabajo es sólo su valor medio. Un promedio que aparece como una abstracción extrínseca en tan sólo representa el resultado de un cálculo que nos da la cifra media de un periodo [...] Pero que es muy real cuando es individualizada al mismo tiempo como la fuerza impulsora y el principio motor de las oscilaciones a las que están sujetos los precios durante un periodo determinado [...] El valor de mercado de las mercancías es siempre distinto de este valor medio y es siempre inferior o superior a él. El valor de mercado se nivela con el valor real a través de sus oscilaciones constantes; nunca a través de una ecuación con el valor como tercer elemento, sino a través de una continua diferenciación [...] El precio se distingue por lo tanto del valor no sólo como lo que es nominal se distingue de lo real; no solamente por la denominación oro y plata, sino por este motivo: qué el segundo se presenta como la ley [del valor] de los movimientos recorridos por el primero [el precio]. Sin embargo, ellos son constantemente distintos y nunca coinciden o sólo lo hacen de modo accidental y por excepción. El precio de las mercancías es constantemente superior o inferior a su valor (Rosdolsky, 2005: 133-134).*

<sup>7</sup> Hinkelammert y Mora señalan que el problema de la teoría del valor-trabajo es que reduce o considera sólo al trabajo abstracto o tiempo de trabajo mercantil, de ahí su propuesta de “valor-vida-humana” o del *sujeto de necesidades*, teniendo en cuenta que rechazan el equivalente en el intercambio y optan por una idea de ordenamiento.

<sup>8</sup> Hinkelammert y Mora (2013), mencionan que Marx no explica los precios relativos de equilibrio, lo que Marx sostiene es que *no se puede* explicar los precios relativos de manera determinista. Lo que sí se puede explicar son las variaciones de los precios relativos, cuyos límites se encuentran dados por los movimientos del valor. Es la idea de la gravitación de los precios en torno al valor.



La oferta y demanda determinan de modo constante a los precios de las mercancías y los costos de producción vendrían a determinar las oscilaciones de la oferta y la demanda. Marx en el tomo III menciona que son dos cosas muy distintas, a que las mercancías se vendan a sus valores reales (“valor-precio”) y a que se vendan a precios tales. Pero como señala Bidard y Klimovsky dicha determinación del valor-trabajo en el precio de una mercancía, puede ser útil, práctica, pero teóricamente es limitada:

*Fuera de situaciones excepcionales, la teoría del valor [trabajo] constituye una aproximación satisfactoria para la explicación de las variaciones observadas en los precios, que expresan en un 93% o 94% el cambio en la dificultad de la producción de las mercancías representada por el trabajo incorporado. Más allá de la fiabilidad de esta estimación (acerca de la cual no nos pronunciamos), hay que admitir las enseñanzas metodológicas: la teoría del valor-trabajo, aunque aproximada, no está necesariamente desacreditada para el estudio aplicado. Si lo está. En cambio, en el terreno teórico. Al verificarse solamente en condiciones restrictivas, los resultados que permite obtener carecen de un carácter general (Bidard y Klimovsky, 2014: 70).*

El uso y definición que da Marx del precio y el valor de una mercancía y su *coherencia lógica y abstracta*, es de analizar, dejando aquí de lado la supuesta igualdad o cómo se resuelve (lo que se conoce como *la transformación*<sup>9</sup>). Los valores y precios son expresiones de un proceso productivo distributivo, la base de la teoría del valor reside, en la visión de Marx entre riqueza y valor, cuyo fundamento del capital *como capital que se valoriza*. La forma en que el capital se valoriza es a través de la extracción de la plusvalía, porque la fuerza de trabajo (el trabajador concreto) se le remunera por debajo del *valor creado*. Es decir, el capitalista se apropia del valor creado por su productor directo. Siendo así, el análisis se remite a la consistencia-fluctuaciones y la relación entre precio y valor-trabajo, Marx expone desde el tomo I la *discrepancia* entre valor y precio, sin tener que recurrir al problema de la concurrencia de capitales, lo anterior no nos remite a la formulación entre el tomo I y III de *El capital*, como se ha pensado y tratado comúnmente. Marx ya intuye desde el tomo I las discrepancias que intento solucionar, no siempre de manera clara:

*Ahora bien, el que el precio, en cuanto exponente de la magnitud de valor de la mercancía sea el exponente de la relación de cambio entre ella y el dinero, no significa, por el contrario,*

<sup>9</sup> Se ha dejado de lado el problema de la *transformación de valores a precios de mercado*, por 2 razones, 1) es muy amplio abordar el tema, como debidamente ocupa y 2) El problema de la transformación, hoy día no tiene una solución general aceptada, ni entre el marxismo, se debate en muchas visiones. Para un balance general de la cuestión remitimos a (Mora Plaza, 2010); para un balance crítico marxista (Robles, 1996) y para un análisis marxista clásico (Fine y Saad-Filho, 2013: cap. X). Sin embargo, al abordar las categorías de manera abstracta, esto necesariamente conlleva una reformulación de los problemas más específicos. De ahí que la visión propuesta aquí intente superar el *dualismo y la gravitación* de los precios y valores, ver (Cataño, 2009).

*que el exponente de esta relación de cambio por el dinero sea necesariamente su magnitud de valor. Supongamos, por ejemplo, 1 quarter de trigo y 2 libras (equivalentes sobre poco más o menos de ½ onza de oro) contengan la misma cantidad de trabajo socialmente necesario. Las 2 libras serán en este caso la expresión en dinero de la magnitud de valor de 1 quarter, es decir, su precio. Pues bien, si las circunstancias permiten cotizar el trigo a razón de 3 libras u obligan a venderlo a 1 libra, tendremos que estos precios de 1 y 3 libras, aun siendo excesivamente reducido el primero y demasiado alto el segundo para expresar la magnitud de valor trigo, son, a pesar de ello, los precios de dicho cereal, por dos razones: porque son la forma de su valor en dinero y porque sirven, además, de exponentes de la relación en que se cambia por éste. Siempre y cuando no se alteren las condiciones de producción ni la fuerza productiva del trabajo, la reproducción de un quarter de trigo seguirá costando el mismo tiempo de trabajo social que antes [...] Es decir, que la forma precio entraña ya de por sí la posibilidad de que medie una incongruencia cuantitativa entre el precio y la magnitud de valor (Marx, 2014: 97).*

De la cita anterior, por ahora, basta señalar aspectos relacionados a la determinación del valor y la variación del precio. Por un lado tenemos el tiempo, que es la *magnitud* de una mercancía, Marx ve en ella una cualidad cuantitativa que distingue a la mercancía del valor de uso. Dicha cualidad o magnitud del valor de la mercancía, para que pueda ser equivalente, es necesaria una medida, Marx ve en ello al tiempo socialmente necesario. Y siendo el precio de una mercancía para Marx: "...más que el nombre en dinero de la cantidad del trabajo social materializado en ella" (Marx, 2014: 101).

Si el precio es el signo monetario del valor ("forma aparential"), y el valor es el tiempo de trabajo ("forma profunda o esencial"), cómo se relacionan o cómo se definen. Es necesario mencionar que el intercambio de las mercancías según las cantidades de trabajo, permite interpretar los precios como expresión de la dificultad de la producción, de cada una de las mercancías representada por la cantidad total de trabajo que se necesita para producirlas. Pero por regla general los precios también dependen de la distribución (Bidard y Klimovsky, 2014: 65). Siendo los precios un mecanismo de intercambio, más no un depósito de valor, la solución de Marx consistió en desarrollar el valor-trabajo que era por definición distinto al de los precios. ¿Cuáles son las implicaciones? Mora Plaza, da una explicación:

*El problema viene porque esta teoría [el valor trabajo incorporado a una mercancía] así considerada no sólo es independiente de los precios, sino que también lo es de la cantidad producida. Da igual que 100.000 horas de trabajo al año sean necesarias para producir 50.000 litros de leche que las mismas horas de trabajo produciendo 150.000 litros. El valor total es el mismo. Cambia, eso sí, su valor unitario. Ello permite la transformación de valores (unitarios) a precios. De paso hay que considerar que la teoría contable de Marx del valor-trabajo, con los ejemplos en la mano, en realidad transforma valores en términos de horas de trabajo en ingresos. Pero [...], eso es subsanable dividiendo por la cantidad producida, para poder comparar valores-trabajo (unitarios) con precios. Este problema de Marx -el de*

*la independencia de los valores-trabajo de las cantidades producidas con esas horas- carece de solución. Con la teoría del valor-contable del trabajo no se puede revalorizar en sentido literal el trabajo por la mera incorporación de la tecnología y la productividad que ello conlleva. Las cosas producidas seguirán valiendo lo mismo, porque sólo puede aumentar su valor mediante la prolongación de la jornada de trabajo (Mora Plaza, 2010: 6-7).*

Hasta aquí, el lector se habrá percatado de la dificultad de solucionar las relaciones del valor de una mercancía *ex ante* del mercado, Marx mismo abre otro camino alejado de la visión entre las fluctuaciones del valor y el precio (ya sea de mercado o de producción), cuestión que Marx desde el tomo primero de *El capital* consideró para poder realizar el análisis del valor y el precio, por lo cual se hace necesario retomar el análisis del valor y las formas del valor, fenómeno que otros autores han profundizado con resultados diversos (Benetti, 1990; Robles, 2005), en dicho sentido el siguiente apartado es un aporte a la situación actual sobre las formas del valor y el valor, es decir entre valor y moneda.

## **2. Valor y moneda. La síntesis de la relación producción-circulación**

Toda mercancía, menciona Marx tiene una doble forma, forma natural y forma de valor (Marx, 2014: 51), esa forma natural de la mercancía es su forma de valor de uso, su vestidura material su forma de expresión cualitativa que la distingue de las demás mercancías. La forma del valor o su valor de cambio, es la expresión que hace común a todas las mercancías y por ende intercambiables entre sí de manera equivalente, pero conlleva también su forma relativa. Es pues su expresión cuantitativa, cuya manera reviste al trabajo contenida en ella, un trabajo abstracto. La Forma relativa y forma equivalente constituyen una unidad, son dos momentos inseparables entre sí, que se complementan mutuamente.

*Se [suele] pasa[r] por alto que las magnitudes de cosas diferentes sólo pueden compararse cuantitativamente reduciéndolas a la misma unidad. Sólo en cuanto expresiones de la misma unidad tienen un denominador común y son, por tanto, conmensurables (Marx, 2014: 53).*

El valor es lo que permite ser conmensurable a la mercancía, en tanto, que el trabajo como sustancia del valor lo que hace posible el poder ser comparadas cuantitativamente y la forma del valor es la expresión relativa o equivalente de la mercancía. Esto es básico para no confundir forma del valor y el valor. El valor *pasa* a la mercancía cuando se plasma trabajo humano, el trabajo humano no *es* valor, pero lo *crea*. Se transforma en valor al pasar o plasmarse en su forma objetiva. Es así, que las mercancías contienen determinada cantidad de trabajo.

Lo anterior son la base del desarrollo de las formas del valor (I, II, III y IV), cuyo análisis le permitirán a Marx desarrollar de la forma simple a la forma general del valor. Ahora bien una de las críticas a la forma equivalencial y general del valor la presenta

Benetti (Benetti, 1990), menciona que Marx no logró determinar el valor en el marco de la circulación de las mercancías. Aunque no seguimos los argumentos de Benetti, aquí se expone el énfasis en la *metamorfosis* de la mercancía, el equivalente general y la cristalización fija del valor, ahondando en otro aspecto del valor y la moneda, pero llegando a conclusiones similares, es decir, la indeterminación de la moneda en el proceso de circulación, en especial como medio de pago y atesoramiento.

El dinero (la moneda) para Marx, se inscribe en la relación de las formas equivalentes de la mercancía como equivalente general, por ende el dinero es una mercancía, y como toda mercancía contiene en sí un valor y valor de uso. El valor de la moneda, como el de cualquier otra mercancía es su tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción y su valor de uso, a diferencia de las demás mercancías, es un valor de uso general y no tiene que ser validado socialmente su trabajo que la produce es ya un trabajo social. Marx menciona que es una tautología que la mercancía sea un equivalente en moneda que indique su precio, para él, el precio es el nombre en dinero del trabajo materializado, sin embargo, Marx acepta que puede haber una incongruencia entre precio (dinero) y magnitud de valor. Como veremos ahora, Marx aunque lo hace explícito dicha ambigüedad, consideramos un pasaje a desarrollar.

En el tomo I capítulo III en el apartado 2 Marx trata *la metamorfosis de la mercancía* en un esquema simple de circulación, es decir, la conocida fórmula M-D-M. Para el proceso total de la *metamorfosis* solamente hay que señalar las fases M-D y D-M del ciclo M-D-M como base de nuestra crítica. Hay que aclarar que Marx cuando empieza dando los supuestos de su esquema M-D-M supone que se intercambian a su valor aunque no lo explicita, lo da por *hecho*, al decir que se intercambian por su precio.<sup>10</sup> La función del dinero aquí es ser medio de cambio y *expresión del valor fenoménico*:

*Las dos fases opuestas [M-D y D-M] en que se mueve la metamorfosis de las mercancías integran un ciclo: forma mercancía, abandono de esta forma y retorno a ella. Claro está que la mercancía, incluso aquí, presenta una determinación antagónica. Si en el punto de partida es no-valor de uso para su poseedor, en el punto de llegada es valor de uso para quien la posee. Lo mismo ocurre con el dinero, que primeramente aparece como la cristalización fija del valor, en la que se convierte la mercancía, para plasmarse luego como su mera forma de equivalente (Marx, 2014: 105).*

En el pasaje anterior, muestra que el dinero se “refleja” como cristalización fija del valor en la mercancía (M-D), para luego retomar su “cuerpo social” como equivalente general (D-M). Es pues la cristalización fija del valor que se expresa en M y el

<sup>10</sup> Marx establece algunas relaciones entre el valor del dinero y los precios de las mercancías, dándose la situación en el que los precios de las mercancías pueden aumentar, permaneciendo el valor del dinero invariable, por un aumento del valor de las mercancías y viceversa. Es decir, no necesariamente al subir el valor del dinero suben en de las mercancías y si se diera el caso en el que la subida o baja del valor de las mercancías y el dinero se da de manera simultánea, sus precios permanecerán invariables. Sin embargo, en el esquema simple trabaja bajo el presupuesto de equivalente e intercambio de igualdad de valores.

equivalente general D los que cumplen el proceso de la “metamorfosis”, *atracción-repulsión*, se convierten y se funden para completar el ciclo. Es así, que la expresión del valor (relativo) hace que la mercancía D se pueda expresar en la mercancía M, cuya magnitud (trabajo social) permite realizar el intercambio. Sin embargo, surge una duda: la cristalización fija del valor de la moneda que se expresa en M al ser dado ¿presupone una cristalización fija del valor de las demás mercancías? Es decir, si tanto M como D contienen la misma cantidad de trabajo realizado, Marx parece suponer D igual que M en términos de magnitud, la función de D queda deslucida. Si lo único que las distinguiría a ambas sería su cuerpo material, es decir lo cualitativo, su valor de uso, pero puesto que el valor de uso de la moneda no necesita validación social, y precisamente por contener trabajo abstracto, recordando que el valor de uso de la moneda es ser un medio de cambio.

La pregunta es ¿Qué implicaciones tiene que el dinero sea cristalización fija del valor y equivalente de valor materializado? O ¿qué sucede si se alteran las magnitudes de las mercancías? Tenemos, para un esquema que  $M = \text{valor relativo}$  y  $D = \text{cristalización fija del valor y equivalente general}$ . Sustituyendo en  $M-D-M$  tenemos: (M) valor relativo – (D) cristalización fija del valor y equivalente general – (M) valor relativo. Las dos M tienen valores de uso y valor (trabajo abstracto) y D tiene valor de uso y valor (trabajo abstracto), en D su valor de uso se convierte en valor (de cambio), por ser socialmente aceptada.

Consideremos un ejemplo para  $M-D-M$  en valores-trabajo: M contiene 10 horas, D 10 horas y M 10 horas de trabajo necesario, cómo se puede realizar el intercambio sosteniendo el principio de las características del equivalente en un esquema de intercambio simple, si lo que se intercambia son valores de uso, trabajo concreto, para lo cual D al contener trabajo abstracto hace posible el intercambio con M, que contienen también valor-trabajo (abstracto). A nivel de trabajos abstractos lo que se está pronunciando es “ $M-M-M$ ”, es decir, 10hrs-10hrs-10hrs, al suponer los valores-trabajos constantes y con igual magnitud, se expresa cierta tautología, que Marx no permite prever cambios en la magnitud de valor. La moneda, de acuerdo a Marx, como expresión de la misma sustancia de valor (el trabajo abstracto), posee la misma forma social, que es lo que le permite ser intercambiable entre sí por otras mercancías, que contienen magnitudes de valor. La moneda sin embargo de manera propia *tiene variaciones* como cualquier otra mercancía, con el tiempo de trabajo socialmente contenido en la misma (es decir a mayor trabajo materializado en la moneda mayor valor contiene la misma). Lo que Marx da *por hecho*, es que la moneda como medida de magnitud y expresión de valor (relativo), le da atributos de medición constante, o dados de magnitud por *representar cantidades de valor*, pero no introduce la posibilidad de variabilidad en los cambios de magnitud, es decir que en  $M-D-M$  no hay variaciones o los valores están dados (*son constantes*), pues si se expresase por ejemplo 10hrs-8hrs-12hrs, se viola el principio de equivalente y cristalización fija del valor, véase (tabla 4).

Al no poder introducir cambios de magnitud, sería aplicable para una sociedad ideal donde todos los productores sociales realizan en un mismo valor de tiempo-trabajo

**Tabla 4**

Esquema simple sin variaciones de magnitud M-D-M = 10 horas-10 oras-10 horas
Esquema simple con variación en la magnitud del valor M-D-M = 10hrs-8hrs-12hrs

Fuente: elaboración propia, con base en *El capital* Tomo I (Marx, 2014: 91-135).

sus productos, lo cual carece de sentido. Y si se introduce cambios de magnitud, el principio de equivalencia y cristalización fija del valor se estaría violando, por lo tanto hay indeterminación. Marx sólo puede prever su modelo con cambios de magnitudes para poder realizar la circulación o intercambio de mercancías:

*[E]l dinero sólo asume la función de medio de circulación porque es el valor sustantivo de las mercancías. Su movimiento como medio de circulación no es, por tanto, en realidad, más que el movimiento de forma de las propias mercancías. Por eso éste tiene que reflejarse, incluso de un modo tangible, en el curso del dinero (Marx, 2014: 109).*

El análisis de Marx respecto al proceso de trabajos particulares sólo toma relevancia en el intercambio y se revelan como trabajo general social, de ahí la necesidad de la moneda.

Se puede definir a la moneda como aquella que instituye una relación social como medio de cambio, unidad de cuenta nominal y unidad de pagos que se presenta como condición colectiva previa al intercambio, se puede considerar que está instituida por un poder (político, que no necesariamente implica centralización) o como dinero fiduciario (Cataño, 2009). Lo anterior permite un análisis donde los productores se presenten como poseedores de un bien y de dinero, dicho esquema permite que haya transacciones, es decir, una circulación de bienes y dinero. Siendo entonces la formulación en vez de M-D-M sería D-M-D<sup>11</sup>, lo anterior implica que la formación de precios es de *naturaleza monetaria*, es decir, el dinero es unidad de cuenta y medio de cambio. Lo que implica que el dinero es lógicamente anterior al valor y no a la inversa, pues al definir la relación de los individuos a una institución monetaria de cambio y de pago, conlleva a plantear que sin dinero no hay precios, ni intercambios mercantiles<sup>12</sup>.

Lo anterior, permite la unidad entre producción y circulación, siendo que Marx señala la necesidad del dinero para que los trabajos privados se conviertan en trabajos

<sup>11</sup> Parece que dicha distinción es insignificante, a lo que Marx propone en su análisis del dinero antes de que se transforme en capital, pero las connotaciones reformulan las relaciones dinero-mercancía y su forma de aparecer en el mercado, para un análisis detallado remitimos a (Cataño, 2009).

<sup>12</sup> “Esta teoría de la “circulación mercantil simple” permite ver que es el dinero lo que constituye la verdadera y única unidad o magnitud económica del sistema mercantil. Los trabajos privados permiten plantear los avances monetarios iniciales (y de esta manera la producción tiene un papel en la creación del valor) y así el trabajo general resulta ser una realidad imposible de pensar por fuera del dinero pues son los saldos monetarios finales las que socializan o niegan las actividades privadas” (Cataño, 1999: 117).

socialmente reconocidos. Al proponer un esquema monetario, se tiene que el dinero socializa los trabajos privados y heterogéneos, así como el de su realización mercantil. En dicho sentido, para que puedan existir transacciones en una sociedad descentralizada (mercantil), es necesario que se aparezca en la producción con dinero y bienes (esto en lo que respecta a los productores), para poder realizar dichas transacciones.

Para que lo anterior tome validez en el marco propuesto por Marx, tiene que considerar la visión de plusvalía o explotación, queda pendiente en este trabajo dicho desarrollo. Sin embargo, hay por lo menos dos puntos a considerar, 1) es desarrollarla con una visión monetaria, como la aquí sugerida o similar (Cataño, 1995, 2009), 2) realizar una crítica al concepto mismo de explotación, en términos abstractamente económicos (Fuentes, 2012; Polanyi, 2012<sup>13</sup>).

El análisis de este último apartado, nos ha señalado la pertinencia de reorientar la investigación y las formas de abordar teórica y metodológicamente, las formas del valor y su relación al valor, por lo cual, se puede pasar a concluir dicho análisis.

## Conclusiones

La teoría del valor trabajo de Marx es un instrumento teórico crítico regulativo de la división social del trabajo, retomando a Hinkelammert y Mora se señala la importancia del trabajo concreto y del sujeto de necesidades, se hace hincapié en la necesidad de avanzar en la teoría dejando el concepto de equivalente en el intercambio, idea que se respalda en los ejemplos numéricos presentados, sin embargo, aunque Hinkelammert y Mora retoman el trabajo concreto sobre el trabajo abstracto, abandonan la idea de las formas del valor y su relación con el valor, esto es una limitante en el avance de *ordenamiento* en la división social del trabajo como ellos mismos proponen.

Se ha argumentado que la teoría del valor trabajo con su relación a la forma del valor y por ende a la moneda, es indeterminada (en el mejor de los casos ambigua), y se ha replanteado para poder explicar un sistema de precios y de intercambios de productos y dinero. Es sorprendente, que la teoría del valor –*sea subjetiva u objetiva*–, hasta hace poco no haya considerado a la moneda como principio lógico y teórico, y más bien, haya sido considerada como un elemento externo, en el cual al final se integra para validar a la teoría del valor. El único avance teórico por validar en su concepción de inicio entre valor, mercancía y moneda, ha sido Carlos Marx (Benetti, 1990), sin embargo, como se mostró en el segundo apartado, no siempre de manera clara. En dicho sentido este estudio desarrolla una propuesta de avance en la visión de valor y moneda, para poder explicar el cómo es que la validación social de las mercancías necesita de la moneda, o en otras palabras como los trabajos concretos se convierten en trabajos socialmente

<sup>13</sup> Cabe señalar que para Polanyi el dinero no es un objeto de cambio (por sus características fraccionable, resistente, divisible etc.), y en contra de la visión dominante de la economía política, el dinero es una creación política, es un signo de valor y además de ser un medio de cambio, es medio de pago (Maya Ambía, 2014), no creado por productores para su venta, es decir es un sistema institucional.

validados a través de la forma del valor, en un sistema monetario institucional y no como mercancía (“especial”), como propone la tradición neoclásica, neoricardiana y marxista tradicional.

## Referencias bibliográficas

- Benetti, Carlo (1990), *Moneda y Teoría del valor*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica.
- Bidard, Christian y Klimovsky, Edith (2014), *Capital, salario y crisis un enfoque clásico*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Editorial Siglo XXI.
- Cataño, José F. (1995), “La plusvalía marxista ¿reformulación monetaria o clásica?”, *Cuadernos de Economía*, 14 (23), pp.
- \_\_\_\_\_ (1999), “Marx y la teoría económica actual”, *Ensayos de Economía*, 16 (10), pp. 89-120.
- \_\_\_\_\_ (2009), *Lecciones de economía marxista: mercados, precios y dinero desde un enfoque heterodoxo*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Dussel, Enrique (1998), *La producción teórica de Marx un comentario a los Grundrisse*, México, Editorial Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_ (2014), *16 tesis de economía política interpretación filosófica*. México, Editorial Siglo XXI.
- Fine, Ben y Saa-Filho, Alfredo (2013), *El Capital de Marx*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Fuentes, Juan B. (2012), *Frente a Marx y la Ilustración: el sentido comunitario y personalista de la crítica de Karl Polanyi a la sociedad de mercado y a sus alternativas totalitarias*, Madrid, E-Prints Universidad Complutense de Madrid.
- Hinkelammert, Franz y Mora, Henry (2013), *Hacia una economía para la vida. Preludio a una segunda crítica de la economía política*, Morelia, Editorial Universidad Nacional de Costa Rica, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Lander, Edgardo (2008), *Contribución a la crítica del marxismo realmente existente: verdad, ciencia y tecnología*, Venezuela, Editorial el perro y la rana.
- Leff, Enrique (2013), *Racionalidad ambiental*, México, Editorial Siglo XXI.
- Martín, Carlos A. (s/f), *Aristóteles autor de El Capital*, revisado en [http://www.academia.edu/11280578/Aristoteles\\_autor\\_de\\_El\\_Capital](http://www.academia.edu/11280578/Aristoteles_autor_de_El_Capital), consultado 22/11/2015.
- Marx, Karl (2007), *Grundrisse. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, Vol. I*, México, Editorial Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_ (2012a), *El capital, t. II*. México, Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ (2012b), *El capital, t. III*. México, Fondo de Cultura Económica.
- (2014), *El capital, t. I*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Maya Ambía, Carlos J. (2014). “Actualidad de la crítica de Karl Polanyi a la sociedad de mercados”, *Política y cultura*, 41, pp. 143-166.
- Mora Plaza, Antonio (2010), *La economía de Carlos Marx crítica sobre los fundamentos*,



revisado en <http://www.eumed.net/ce/2010b/amp12.htm>, consultado 8/7/2015.

Polanyi, Karl (1976), “El proceso económico como proceso institucionalizado”, en Maurice Godolier (comp.), *Antropología y economía*, Barcelona, Anagrama.

\_\_\_\_\_ (2012). *La gran transformación*, México, Fondo de Cultura Económica.

Robles, Mario L. y Escorcía, Roberto (2014), “La dialéctica del trabajo, valor y precio en la conceptualización del capital de Marx: una reconstrucción”, *Economía teoría y práctica*, 41, julio-diciembre, pp. 163-204.

Robles, Mario L (1996), “Valor y precio de producción en la teoría del capital de Marx”, en Eitelberto Ortiz (coord.), *Teoría de los precios avances en el debate contemporáneo*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, instituto de investigaciones económicas, UNAM.

— (2005), “La dialéctica de la forma del valor o la génesis lógica del dinero”, en Mario L. Robles Báez (comp.), *Dialéctica y capital: elementos para una reconstrucción de la crítica de la economía política*, México, UAM-X, CSH, pp. 171-218.

Rosdolsky, R. (2005), *Génesis y estructura de El capital de Marx (estudios sobre los Grundrisse)*, México, Editorial Siglo XXI.

Rubin, Isaak I. (1974), *Ensayos sobre la teoría marxista del valor*, Buenos Aires, cuadernos pasado y presente 53.

Valle Baeza, Alejandro (1991), *Valor y precio: una forma de regulación del trabajo social*, México, Universidad Autónoma de México.